

1 de diciembre



Querido amigo:

Muchas, muchas veces,

nos encontramos pensando en ti. Hay

criaturas tan llenas de gracia,

como Angeles, como nuestro Miguel,

que se dirían más allá de lo

muerte. Más allá de la vida tan

bién, tan en vilo, tan sin man-

cha.



El perderlas es, casi, morir también

uno. Pero el recordarlas es como un

dulcísimo bálsamo, es lo que nos hace

sobrevivir, la compañía que no falla.

Yo he querido ser demasiado fuerte y
ahora estoy en uno de estos maravillo-
sos hospitales donde no hay más remedio que
curarse porque les ve uno en los ojos a los
médicos la urgencia de que uno se ponga
bien. Me están dando lithium, medicina que,
con suerte, evitará depresiones futuras. He
escrito algunos poemas. Estoy haciendo colla-
res - Dentro de dos semanas saldré a casa,
y allí estarán mi hijo Carlos y su mujer, que
vienen de Argentina a pasar mes y medio con
nosotros -

Juan está muy animoso y esperanzado con
los cambios políticos. A ver si en junio nos
podemos pasar por allá y vamos a darte
un abrazo.

Con el cariño creciente de los dos

Lolita Salinas